

## ECONOMÍA / POLÍTICA

# El divorcio comercial total con Rusia podría restar hasta 28.900 millones al PIB español

**CONSECUENCIAS/** El Banco de España calcula que en el peor de los escenarios la ruptura de toda relación comercial de Europa con Rusia podría mermar en hasta un 2,4% el crecimiento de España. En la UE, el mazazo podría alcanzar el 5%.

J. Díaz. Madrid

El divorcio económico y político entre la Rusia autocrática de Vladimir Putin y Europa va camino de convertirse en uno de los más caros de la historia... para ambas partes. El Kremlin admitió en abril que el PIB ruso se hundirá en torno a un 10% este año por las sanciones y los embargos comerciales, mientras que el efecto bumerán sobre Europa de ese castigo, que hasta ahora no ha logrado su principal propósito de frenar la invasión de Ucrania, podría llevar al estancamiento o incluso a la contracción de algunas de las mayores economías del euro. Un impacto que sería sensiblemente mayor si la ruptura económica y comercial entre ambas partes fuera completa y Europa tuviera problemas para sustituir lo que dejase de importar y exportar a Rusia. Y al que no sería inmune España. En el caso más extremo, un hipotético cierre total del comercio entre Rusia y la UE podría restar hasta un 2,4% al PIB español, según las simulaciones efectuadas por el Banco de España y publicadas ayer en un artículo analítico. Esto es, contraería en más de 28.900 millones de euros el producto interior bruto, reduciendo a menos de la mitad la previsión de crecimiento de Bruselas para nuestro país este año (un 4%), el 4,3% pronosticado por el Gobierno, y también el 4,5% proyectado en abril por el Banco de España.

## Escenarios

El supervisor plantea varios escenarios y ninguno es halagüeño. Aun dejando fuera “los supuestos más restrictivos en cuanto a la capacidad de sustitución de las importaciones y exportaciones”, romper íntegramente la relación económica con Rusia asestaría un hachazo de 1,8 puntos al PIB español. El grueso de ese impacto provendría de la suspensión de las importaciones energéticas: petróleo, gas, carbón y sus derivados.

Aunque España es poco dependiente de los fósiles rusos (mientras que en la UE el 18% de los productos de la minería energética –gas y carbón– que se consumen se importan de Rusia, así como el 9% de los



Prescindir del petróleo y el gas rusos pasaría una elevada factura a Europa. En la imagen, instalación petrolera de Rosneft en Rusia.

derivados del petróleo, en España esos porcentajes se reducen al 3% y 2,5%), la onda expansiva de esa ruptura se dejaría sentir con fuerza en la economía nacional. Solo el portazo europeo a la energía rusa supondría un tijejetazo de entre el 0,8% y el 1,4% al PIB español a lo largo del primer año. El escenario que el supervisor considera “más probable” restaría 1,1 puntos al PIB; es decir, más de 13.200 millones de euros. “La dificultad para susti-

tuir dichos productos a corto plazo supondría una reducción en la oferta de energía y un agravamiento del actual episodio inflacionista, lo que implicaría, por ambas vías, un lastre para la actividad económica”, señala el documento.

Y es que ese hipotético escenario no solo cercenaría las expectativas de crecimiento de la economía española, sino que también echaría más lava al volcán inflacionista, alimentando el fantasma de la temible

estanflación. Según las simulaciones del Banco de España, en el caso más extremo, los precios podrían incrementarse en hasta 1,7 puntos, y en el más probable, un 0,9%. El supervisor estimó en abril pasado que la inflación media podría alcanzar este año el 7,5%. Aunque ese dato es susceptible de revisión (al alza en el caso de la inflación subyacente, tal como ha anticipado la entidad), esto significaría que el IPC se auparía a un horquilla de entre el

8,4% y el 9,2%.

## Zarpazo sobre Europa

Pero si el impacto económico sobre España sería más que notable, mucho peor lo sería para el conjunto de la UE, donde muchos países, entre ellos la locomotora alemana, tienen una gran dependencia de la energía rusa. El Banco de España calcula que cerrar el grifo a las importaciones energéticas rusas hundiría entre un 2,5% y un 4,2% el PIB de la UE,

## La inflación podría incrementarse en hasta 1,7 puntos en España y en hasta 2,7 en la UE

lo que prácticamente significaría la entrada en contracción del bloque, para el que Bruselas preveía un crecimiento del 2,7% en sus estimaciones de primavera. En el peor de los escenarios y con el cese total del comercio, el descalabro sería aún mayor, elevando en 1,2 puntos adicionales la pérdida de PIB en el bloque europeo; esto es, hasta más allá del 5%.

Además, su tasa de inflación se dispararía en hasta 2,7 puntos. En el caso de Alemania, el zarpazo en el escenario más probable sería del 2,6%, lo que abocaría a su economía a la entrada en números rojos (la Comisión estima su crecimiento en un 1,6%). Y otro tanto ocurriría con Italia, que, con un alza prevista del 2,4%, podría perder el 3% de su PIB y caer en contracción. Francia vería menguado su PIB en un 1,5%, la mitad del crecimiento previsto para este ejercicio.

Esta simulación, que la evolución de los acontecimientos recientes hace cada vez más factible en sus escenarios centrales, se conoció en paralelo al difícil pacto alcanzado por la UE para un embargo gradual del petróleo ruso.

Editorial / Página 2

Lex Column / Página 22

## La AIE alerta de escasez de combustibles en verano

Expansión. Madrid

El pulso económico entre Europa y Rusia por la agresión a Ucrania ya ha tenido un efecto directo en el bolsillo de los ciudadanos por la vía del agravamiento de las tensiones inflacionistas. Ahora, las graves consecuencias del conflicto podrían traducirse en la súbita carestía de combustibles. “Cuando la temporada principal de verano empieza en Europa y Estados Unidos, la demanda de combustible crecerá. Y entonces podría haber cuellos de botella, por ejemplo con el diésel,

la gasolina o el keroseno, especialmente en Europa”, ha advertido el director ejecutivo de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), Fatih Birol, en una entrevista con el semanario alemán *Der Spiegel*. Birol no se anduvo con medias tintas ni paños calientes y alertó de que la crisis que se cierne sobre el mundo es “mucho mayor” que la sufrida en la década de los 70 del siglo pasado a raíz de la decisión de la OPEP de embargar las exportaciones de crudo a determinados países por la guerra de Yom Kipur. “En

aquella época se trataba sólo del petróleo”, señaló el responsable de la AIE, quien añadió que ahora el mundo se enfrenta a una crisis simultánea que afecta al crudo, al gas y a la electricidad.

## Europa, más vulnerable

Aunque la crisis tiene una dimensión global, Birol considera que las economías europeas son especialmente vulnerables a los problemas de oferta del petróleo porque no son solo dependientes del crudo, sino también de las importaciones de productos

derivados y de refino. “Algunos países como China están imponiendo sus primeras prohibiciones a las exportaciones; quieren proteger a sus propios consumidores”, ha afirmado. Una advertencia que llega cuando la Unión Europea ha pactado, no sin dificultad y discrepancias, reducir gradualmente las importaciones de petróleo de Rusia, confiando en su capacidad de sustituir ese suministro en el transcurso de los próximos meses (ver información en páginas 28 y 29).

Todo ello en un contexto

en el que todo apunta a que los mercados de petróleo seguirán tensionados durante el verano, según ha señalado el máximo responsable de la AIE, organización que reúne a países consumidores de crudo pero también a algunos productores, como Reino Unido, Estados Unidos o Noruega. De momento, la cotización del crudo llegó a tocar ayer de nuevo los 124 dólares por barril en los mercados de futuros (ver información en página 29) y la tendencia que dibuja en el horizonte es la de seguir ese ascenso.